



MANIFESTACIONES DE LA POBREZA EN TRES BARRIOS PERIFÉRICOS DE
SAN MIGUEL DE TUCUMÁN (1991-2010)

Alejandra Carolina del Castillo¹

Introducción

La pobreza se expandió e intensificó en las ciudades latinoamericanas, durante las últimas cuatro décadas, como resultado de los profundos procesos de transformación económica y social. Diversos estudios han puesto en evidencia un crecimiento y fuerte densificación de los barrios y asentamientos informales y, con ello, una mayor concentración espacial de la pobreza, que devienen en una creciente acumulación de desventajas para estos sectores.

Sin embargo, los estudios sobre pobreza urbana en Latinoamérica se centran principalmente en las grandes ciudades, siendo escasas las referencias a las ciudades que le siguen en la jerarquía urbana. De igual manera, la mayoría de las investigaciones recurren a índices de matriz cuantitativa los cuales cumplen un fin descriptivo global pero resultan insuficientes para encontrar relaciones causales que permitan entender y explicar la producción y reproducción del fenómeno.

Este trabajo se propone una descripción contextualizada de situaciones de pobreza en San Miguel de Tucumán (SMT), ciudad intermedia más importante del NOA, para analizar relaciones causales y la persistencia de problemas que llevan a situaciones de privación críticas. Se estudian tres barrios de dicha ciudad en los que se indagan sobre las características de la pobreza y las transformaciones que se registran en su configuración, en el período comprendido entre los años 1991 y 2010. La importancia de tomar estas décadas radica es que concentran los cambios operados en el mundo del trabajo, la mercantilización y privatización de los servicios sociales y el agravamiento de las condiciones de vida para amplias capas de población. Los resultados aquí expuestos constituyen una primera aproximación al problema de estudio.

En el trabajo se desarrollan algunos de los avances del proceso de investigación a partir del análisis del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001 y de relevamientos realizados por el Sistema Provincial de Salud en el año 2009, y de entrevistas semiestructuradas realizadas a un conjunto de hogares. Los aspectos que se problematizan se relacionan con las condiciones históricas, espaciales, habitacionales, de redes sociales y asistencia del Estado.

Los resultados obtenidos constituyen un aporte para comprender y problematizar los escenarios en los que interviene el Trabajo Social y discutir estrategias que enfrenen el circuito de la reproducción de la pobreza.

¹ Instituto Superior de Estudios Sociales (CONICET-UNT) delcale@hotmail.com

Presentación del contexto de la investigación y de los barrios estudiados

La investigación se centra en San Miguel de Tucumán, capital de la provincia de Tucumán, que, por su tamaño y por las funciones que desempeña, es la ciudad intermedia más importante del noroeste de Argentina².

El acelerado proceso de urbanización en América Latina apunta al desarrollo de ciudades intermedias o sistemas regionales de asentamientos constituyéndose en el destino de numerosas familias expulsadas por las crisis de las actividades agrarias de las economías regionales, y por el desmantelamiento de la trama productiva que afectó en mayor medida a las grandes ciudades (Fuchs; 1994; Velazquez, 2001). Este proceso está poniendo en cuestión su capacidad de acogida, con el consiguiente desarrollo de asentamientos y barrios marginales, el colapso de servicios básicos –salud, educación, transporte público, etc.-, fenómenos que alimentan la pobreza urbana en estas urbes. Cabe destacar, que el crecimiento de SMT, implicó un proceso de conurbanización con otras localidades, pertenecientes a distintos departamentos de la provincia, conformando el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán (GSMT), que contaba en el año 2001 con una población total de 738.479 habitantes (Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001)³. Por entonces, San Miguel de Tucumán tenía una población total de 527.150, representando el 39,38 % del total provincial. Muchas de las referencias a esta ciudad están contenidas en investigaciones centradas en el aglomerado.

Los resultados de la investigación sobre pobreza en el Norte Grande Argentino, identifican al GSMT en el grupo de aglomerados de esta región con mayores niveles de pobreza, caracterizado por una baja proporción de hogares sin privaciones y la más alta proporción de hogares con privaciones convergentes según el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH) (Bolsi y Mignone, 2009)⁴.

² En Argentina se ha generalizado el criterio de poblaciones entre 50.000 y 1.000.000 habitantes para definir a las ciudades intermedias (Vapñarsky, 1994) y a nivel de las funciones que deben cumplir se tienen en cuenta las interacciones sociales y económicas con otros centros, mayores y menores (Mertins, 1995).

³ El aglomerado GSMT está integrado por las localidades de San Miguel de Tucumán (departamento capital) en el centro; Banda del Río Salí y Alderetes (departamento Cruz Alta) hacia el este; El Manatí y San Felipe y Santa Bárbara (departamento Lules) hacia el sudoeste; Yerba Buena (departamento Yerba Buena) hacia el oeste; Las Talitas, Los Pocitos y el municipio Tafi Viejo (departamento Tafi Viejo) hacia el norte.

⁴ Esta investigación identificó la pobreza a partir del Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH), elaborado por el INDEC sobre la base de los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y vivienda del año 2001. Éste tiene como principal característica que, a partir del reconocimiento de la heterogeneidad de la pobreza, permite distinguir grados de intensidad de la privación y diferencias de composición al interior de los hogares identificados como pobres. Los indicadores que utiliza para medir las situaciones de privación se relacionan con el patrimonio de los hogares, utilizando un indicador de las condiciones habitacionales (hogares con piso de tierra, techos sin cielorraso: de chapa, fibrocemento, plástico, cartón, caña, tabla, paja con barro, paja sola y carecen de inodoro con descarga de agua) y con la capacidad económica del hogar, concebido como una aproximación a la insuficiencia de ingresos (años de educación formal aprobados por los ocupados, jubilados y pensionados del hogar en relación a la cantidad total de miembros del hogar). Distingue cuatro categorías de hogares según el tipo de carencias o privaciones: 1). Hogares que sólo sufren de carencia patrimonial; 2). Hogares que sólo sufren de carencia

Complementariamente, distintos trabajos muestran que en el último período intercensal la población que más se incrementó es la que se encuentra en condiciones de pobreza, siendo los barrios periféricos principalmente de San Miguel de Tucumán, los que registraron mayor crecimiento demográfico (Mansilla, 2007; Paolasso *et al.*, 2009)⁵.

En el año 2001 la información censal muestra que cerca de la mitad de los hogares del aglomerado presentan algún tipo de privación y, dentro de ese conjunto los hogares con privación convergente son los predominantes.

En la periferia del aglomerado se identifica un cinturón de pobreza con barrios que superan el 60 % de intensidad de la pobreza, según el IPMH⁶, umbral que investigaciones recientes han utilizado para identificar los núcleos duros de pobreza en el Norte Grande Argentino (Bolsi *et al.*, 2006), condición que contrasta con el área central del aglomerado y con los sectores que se expanden en forma radial, los cuales concentran la mayor cantidad de hogares sin privación (Ver Figura 1)⁷.

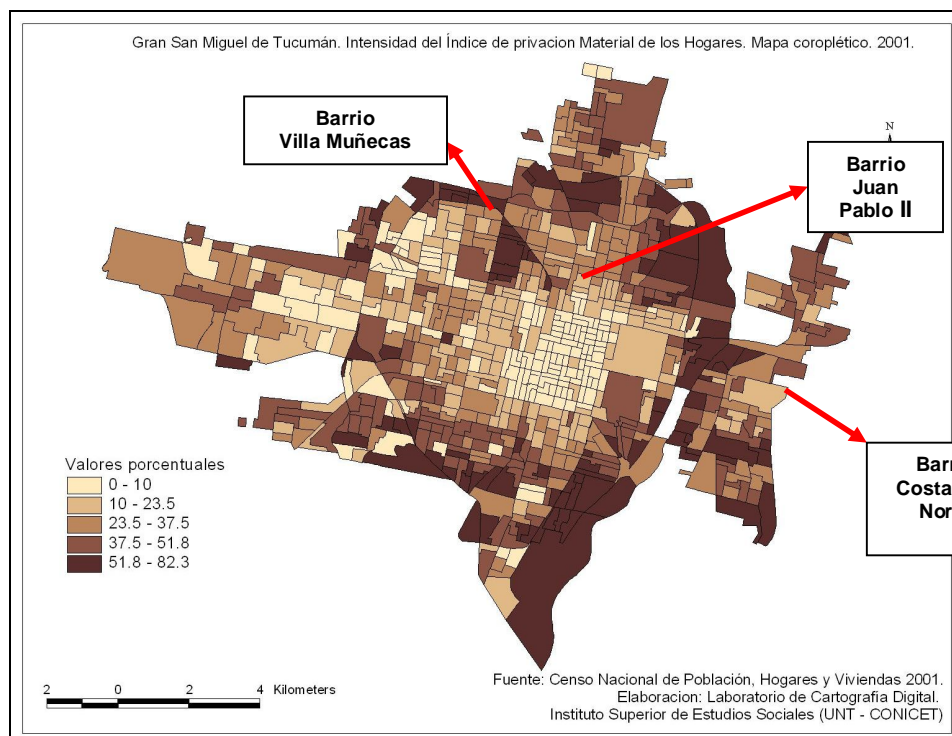
Figura 1. GSMT. Intensidad del IPMH. Mapa Coroplético. 2001

de recursos corrientes; 3). Hogares que sufren de ambas carencias, que en la jerga del INDEC se denominan *hogares con privación convergente*; 4). Hogares que no sufren de carencias (Gómez *et al.*, 2005; Bolsi y Paolasso, 2009).

⁵ Los barrios de los estratos pobres se encuentran concentrados en la periferia del entramado urbano y se caracterizan por la inaccesibilidad, la infraestructura deficiente o inexistente y la baja calidad de vida (Mansilla y Soria, 2000). Esto a diferencia de otras ciudades latinoamericanas que experimentaron la ocupación de algunas áreas centrales deterioradas por parte de los estratos con más bajo nivel de renta.

⁶ La intensidad de la pobreza es una proporción que relaciona la proporción de hogares que tienen privaciones convergentes con respecto al total de hogares con privaciones. Cada radio censal está constituido por un conjunto de aproximadamente 300 viviendas. Esta referencia es fundamental a la hora de analizar los mapas temáticos ya que la confluencia de un radio de mayor extensión con un alto porcentaje de las variables examinadas, no indica la presencia de una mayor cantidad de población afectada.

⁷ Los sectores que se expanden en forma radial son las áreas que se encuentran, en forma concéntrica, alrededor del centro de la ciudad según los modelos elaborados el análisis de las ciudades latinoamericanas, grandes y medianas, los cuales se caracterizan por la progresiva gradación socioeconómica desde el centro a la periferia. Asimismo, utilizan la noción de periferia para referirse al crecimiento de las áreas suburbanas (cfr. Bähr y Mertins, 1993; Janoschka., 2002; Borsdorf, 2003).



Debido a la imposibilidad de realizar un estudio que abarque a la totalidad de las áreas de pobreza crítica en la ciudad, se eligieron tres barrios: Costanera Norte, Juan Pablo II y Villa Muñecas Norte; para analizar sus características y transformaciones en el período de estudio mencionado (Ver Figura 1). Éstos presentan una elevada incidencia e intensidad de la pobreza constituyendo un entramado territorial caracterizado por altos índices de desocupación, carencias en la provisión y disponibilidad de servicios públicos básicos.

Son identificados entre las zonas de alta vulnerabilidad de la ciudad y fueron, en distintos momentos, epicentros de diversos problemas como la desnutrición infantil, las inundaciones, el tráfico de drogas y el alto consumo de las mismas en los jóvenes⁸. También son identificados por los medios de comunicación y por el poder político como lugares peligrosos o de alta marginalidad favoreciendo la construcción de estigmas barriales que caen sobre sus residentes a la hora de circular por la ciudad, agregándoles mayores desventajas en las diferentes esferas de su reproducción (a la hora de conseguir trabajo, de acceder a determinados servicios, etc.) (Nihil Olivera y de Dinechin, 2008).

⁸ Ver Diario La Gaceta de Tucumán, sección Actualidad, domingo 19 de marzo de 2000.
<http://www.diaadia.com.ar/?q=content/el-paco-pega-cada-vez-m%C3%A1s-duro-en-la-capital-tucumana;>
<http://www.territorioidigital.com/nota.aspx?c=9757471379818587;>
http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=658635
http://www.lagaceta.com.ar/nota/317833/Espectaculos/Entre_esperanza_%C2%ADdolor.html
<http://edant.clarin.com/diario/2002/11/26/s-03001.htm>

Metodología y Fuentes

Para llevar a cabo la descripción de los distintos aspectos que configuran las situaciones de pobreza se analizan distintas fuentes estadísticas: el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001 y los relevamientos realizados por el Sistema Provincial de Salud en el año 2009.

La fuente censal, con la ventaja del elevado nivel de desagregación de los datos que presenta, permite obtener información a nivel de radios sobre aspectos habitacionales, educativos, laborales, etc., reflejando el impacto de las transformaciones económicas durante la década del noventa en la población que habita los barrios⁹.

Los resúmenes de ronda realizados por los Centros de Atención Primaria de la Salud (CAPS) disponen de información referente a las características habitacionales, educativas, laborales, alimentarias y sanitarias de sus áreas de influencia¹⁰. En este trabajo se utiliza el relevamiento correspondiente al año 2009 y su carácter reciente posibilita tener una visión más actual del entorno de los barrios. Ésta cualidad es de suma importancia ya que hasta el momento se carecen de otras fuentes que ofrezcan datos del período 2001-2010.

De manera combinada se exponen algunos resultados preliminares de las entrevistas semiestructuradas realizadas a un conjunto de familias en las que se abordan las trayectorias residenciales, los problemas habitacionales y desventajas asociadas con la localización de los barrios, el acceso a determinadas políticas sociales y la conformación de las redes sociales¹¹.

Algunas consideraciones teóricas

Este trabajo considera de importancia comprender la pobreza desde:

- Una perspectiva que aborde tanto las privaciones materiales como inmateriales.
- Un enfoque dinámico de pobreza, que aborde la confluencia de procesos que configuran situaciones de privación como también sus diversas manifestaciones, con el propósito de entender y explicar la producción y reproducción del fenómeno.
- La especificidad que asume la pobreza de acuerdo al contexto geográfico.
- Un nivel de análisis que combine el estudio de los hogares, en tanto unidad donde se desarrollan los individuos -determinando en gran medida sus oportunidades y posibilidades-, con el impacto de las privaciones sobre las condiciones de vida individuales -presentes y futuras- en virtud de que es diferente según el momento biográfico en que las mismas afectan.

⁹ Se consideran los radios que comprenden los límites barriales. Cabe destacar que cada radio censal está constituido por un conjunto de aproximadamente 300 viviendas.

¹⁰ La información contenida en los resúmenes de ronda de los CAPS está referida a los barrios o porciones de barrios comprenden sus áreas de influencia. Sin embargo éstos presentan semejanzas en cuanto a sus características socioeconómicas.

¹¹ Las entrevistas semiestructuradas forman parte del trabajo de campo.

Teniendo en cuenta estas dimensiones, en nuestro trabajo abordamos la pobreza como aquellas situaciones de carencia e insatisfacción de necesidades (materiales e inmateriales) en las que viven hogares, individuos y grupos de población¹². Concebimos que ésta no es la suma o el agregado, más o menos independiente, de dimensiones o aspectos parciales de privación sino que constituye una situación estructural en el que se encuentran determinadas familias producto de su particular inserción en la estructura socioproductiva, siendo ésta la que determina la posibilidad de acceder o no, en mayor o menor medida, a determinados bienes y servicios (Moreno, 1995).

También incorporamos los planteos sobre pobreza de Sen (2000, 2005) buscando relacionar las situaciones de privación con las capacidades que poseen las familias y los sujetos afectados para reproducir o superar dicho estado. Este autor concibe la pobreza como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos trasladando la atención principal de los medios (y de un determinado medio que suele ser objeto de atención exclusiva como la renta) a los fines que los hogares e individuos persiguen y por lo tanto, a las capacidades necesarias para satisfacer estos fines¹³.

Para abordar la confluencia de procesos que configuran situaciones de privación partimos de considerar que los cambios en la pobreza resultan, en gran medida, de cambios que tienen lugar, a diferentes niveles, en el conjunto de la economía (Lo Vuolo *et. al.*, 2004). La tensión entre la lógica del capital y el bienestar y la dialéctica de los intereses contradictorios entre el capital y el trabajo explican, en gran parte, la extensión de la pobreza a sectores cada vez más amplios de población (Álvarez Leguizamón, 2005). Dentro de este complejo proceso, nos centramos en las condiciones de trabajo en tanto los principales medios de ingresos o recursos provienen de la venta de la fuerza de trabajo o del autoempleo, por lo que su carencia, precariedad o bajo nivel salarial son aspectos fundamentales.

Estas dificultades en el ámbito del trabajo generan distintos niveles de privación en los hogares afectados y el despliegue, por lo tanto, de distintas estrategias de reproducción social, las cuales tienen una efectividad variable en el mantenimiento o superación de las situaciones de pobreza¹⁴.

Este trabajo se centra en la pobreza urbana, a diferencia de la que se presenta en áreas rurales, cuya particularidad es que comprende aspectos vinculados al hábitat y a la

¹² Cabe destacar que las fuentes de información para estudiar los aspectos no materiales de la pobreza son escasos y limitados solamente a encuestas de poblaciones relativamente pequeñas. Como resultado, los aspectos materiales en la medición de la pobreza continúan rigiendo actualmente los enfoques y los estudios (Longhi, 2010).

¹³ Esta perspectiva no rechaza que la falta de renta es una de las principales causas de la pobreza, en tanto ésta puede ser una importante razón por la que una persona esté privada de capacidades. No obstante, la relación entre la renta y la capacidad depende de la edad de la persona, del sexo y de los papeles sociales, del lugar de residencia, de la situación epidemiológica y de otros factores que condicionan a las personas o grupos.

¹⁴ Las estrategias domésticas por sí solas y ante la dureza del contexto socioeconómico, constituyen respuestas de alcance limitado para aportar a la reproducción ampliada de la vida de estos sectores (Cariola, 1992; Hintze, 1996).



desigual distribución de los estratos sociales en el espacio de la ciudad como a las privaciones que se derivan de los problemas de empleo, principal fuente de ingresos en este medio¹⁵.

Avances del proceso de investigación

Historia y espacialidad

Los barrios tienen el mismo contexto de origen en tanto su proceso de ocupación comenzó a fines de la década del sesenta creciendo progresivamente en distintas etapas.

El surgimiento de los barrios estudiados se inscribe en el proceso de expansión urbana de SMT, y del aglomerado, resultado de movimientos migratorios de los sectores peor posicionados en la estructura social. Constituye una estrategia de la población de menores ingresos que ya vive en otros barrios de la capital o en el aglomerado como también, aunque en menor medida, de pobladores de localidades del interior de la provincia para acceder al suelo urbano y satisfacer sus necesidades habitacionales. Se trata principalmente de familias recientemente constituidas que, bajo esta práctica, acceden a una vivienda propia¹⁶. La presencia de familiares en el barrio también ejerce una significativa influencia a la hora de decidir trasladarse por la importancia de las redes familiares.

Cabe destacar también que dentro del crecimiento urbano que experimentó el aglomerado, SMT ejerce una centralidad a la hora de elegir la localización residencial. Esta preferencia radica en las mayores posibilidades laborales que ofrece el área por el desarrollo del sector terciario. Como corolario de esta configuración sólo pueden acceder a las zonas periféricas de la ciudad que se encuentran emplazadas en terrenos poco aptos, o no aptos, para el asentamiento humano. En relación a los tres barrios en cuestión están localizados en zonas bajas o inundables, junto a canales de desagüe y vías de ferrocarril, o junto a los bordes de la autopista o del Río Salí.

¹⁵ Por hábitat hacemos referencia al entorno donde el grupo familiar desarrolla sus actividades, lo que incluye la vivienda en sí, la infraestructura (agua potable, electricidad, gas, desagües pluviales y cloacales, pavimento, alumbrado público, recolección de residuos, entre otros) y la accesibilidad a los equipamientos sociales (como salud, educación, recreación, cultura, comercio y sistemas de transporte y comunicaciones) (INDEC 1990).

¹⁶ En la actualidad los hijos o nietos de los residentes más antiguos al formar sus familias suelen permanecer en la vivienda de las generaciones anteriores. Otra forma común de resolver esta cuestión es compartir el terreno construyendo viviendas relativamente independientes, pero cuyos residentes realizan en común actividades cotidianas.



Otra característica del proceso de constitución de los barrios es que no fueron el resultado de una toma colectiva sino de un asentamiento gradual compartiendo la característica de la autoproducción del hábitat¹⁷.

Estas características demuestran la persistencia de la pobreza en las áreas en cuestión en tanto los hogares, en la mayoría de los casos, no han superado las dificultades originales para satisfacer sus necesidades.

Hábitat

Por la antigüedad de los barrios, y como resultado de la acción concreta de sus habitantes y, por consiguiente, la acción del Estado, se han extendido algunos de los servicios e infraestructura urbana. Se observan, por lo tanto, algunos avances en su proceso de consolidación junto a la persistencia de condiciones de precariedad del hábitat¹⁸.

En los tres barrios la totalidad de los hogares cuentan con acceso a la red eléctrica mientras en lo que respecta a la red de agua corriente todavía hay algunas familias que recurren a los caños de sus vecinos para recoger agua (Ver Anexo Tabla 1). A esto último debemos sumar el mal estado de las conexiones frente al hecho de que éstas corren por cuenta de las familias, que deben realizar la extensión desde mangueras centrales hasta sus domicilios. Durante el verano es frecuente que baje la tensión de la red e incluso que se interrumpa el suministro.

No disponen de red cloacal y de gas natural. Sólo en el barrio Juan Pablo II, con la implementación del Programa de Mejoramiento Barrial (PROMEBA), se está realizando la extensión de la red cloacal a esa zona¹⁹.

La recolección de residuos y el alumbrado público se presentan deficitarios debido a que distintos sectores de los barrios no han sido urbanizados, es decir que no están amanzanados sino organizados a partir de intrincados pasillos. Esto impide el paso de vehículos, en este caso de los camiones recolectores, y la instalación del servicio público de alumbrado. Los hogares afectados por este problema tampoco pueden

¹⁷ La producción o autoproducción social del hábitat es lo que caracterizó principalmente el crecimiento periférico de las ciudades latinoamericanas como resultado de la migración del campo a la ciudad que resultara de las crisis y de diferentes procesos territoriales. El reflejo fue la multiplicación de barrios ilegalmente constituidos ubicados en zonas marginales del espacio urbano, carentes de infraestructura mínima de servicios.

¹⁸ Al hablar de consolidación nos referimos a la existencia de calles con cordón cuneta, desagües pluviales y transitabilidad; al tendido de redes de agua potable y de energía eléctrica, al ingreso del servicio de autobuses, el suministro de recolección de residuos, el establecimiento de escuela, Centro Asistencial entre otros servicios sociales (Cardoso Magalhães y Ortiz de D'Arerio, 2010)

¹⁹ PROMEBA es un programa nacional que se orienta a mejorar el acceso a los bienes (tierra) y servicios urbanos (infraestructura, equipamientos y saneamiento básico) a sectores poblacionales con NBI asentada en aglomerados urbanos.



acceder a la construcción de los módulos habitacionales en el marco de la implementación del PROMEBA.

Las calles son de tierra, a excepción de algunas, lo que dificulta la accesibilidad de los medios de transporte y de los vehículos a la zona.

El transporte público no ingresa a los barrios, transita por calles próximas debido a los problemas de urbanización, anteriormente señalados, pero principalmente porque están identificados como áreas “inseguras”. Los taxis tampoco entran a los barrios y en determinados horarios no quieren ni siquiera subir a los vecinos.

La precariedad de la vivienda es una característica compartida en los tres barrios. Más del 60% de los hogares viven en viviendas con algún grado de precariedad siendo significativa la presencia de casillas y ranchos (Ver Anexo Tabla 2). De la observación resulta que a las viviendas precarias de chapa o casillas prefabricadas se les han hecho mejoras con los años, visibles en las habitaciones de material anexas.

La mayoría de los hogares no cuentan con la propiedad del terreno con las desventajas que ello ocasiona (Ver Anexo Tabla 3). Sólo en el barrio Villa Muñecas, y recientemente en el Juan Pablo II, ya se iniciaron las gestiones para que los vecinos obtengan la titularidad de los terrenos a partir de la implementación del Programa de Mejoramiento Barrial (PROMEBA). No obstante, los hogares localizados a las márgenes del canal, del río y de las vías del ferrocarril no podrán acceder a este beneficio por tratarse de terrenos inundables, o no aptos para el asentamiento humano.

Las características habitacionales todavía deficitarias, pese a algunos de los progresos alcanzados hasta el momento por la acción de los vecinos y la intervención del Estado, evidencian que este aspecto constituye un componente ineludible de la pobreza urbana. Históricamente los sectores peor posicionados en la estructura social tuvieron dificultades en esta dimensión en el sentido de obtener las peores localizaciones y, prácticamente, afrontar la autoproducción del hábitat frente a la falta de políticas del Estado y el rol central del mercado como estructurante de la satisfacción de esta necesidad. En este sentido, la pobreza urbana es reforzada por la propia organización socioespacial de la ciudad.

Por su parte, las políticas urbanas tienen un alcance limitado y un impacto que no se corresponde con el crecimiento y fuerte densificación de los barrios y asentamientos informales. En este contexto se deben destacar las estrategias habitacionales que despliegan estos sectores para suplir la falta de acceso a la ciudad.

La precariedad del trabajo



Los habitantes de los tres barrios, en general, tienen inserciones laborales precarias, con trabajos inestables como jornaleros o changarines, albañiles, vendedores ambulantes, empleadas domésticas y un importante número de cosecheros de limón y cartoneros.

La cosecha del limón es una opción temporaria ya que la época de recolección en las quintas es de abril a agosto de cada año aproximadamente. Este trabajo es por jornal y lo realizan hombres, mujeres y adolescentes. La mayoría de los trabajadores la actividad no están registrados.

Respecto a los cartoneros, en estos barrios se concentran un importante número de trabajadores dedicados a la actividad. Éstos realizan distintos recorridos por el centro y determinadas áreas de la ciudad, y aunque el principal material de recolección es el cartón también juntan vidrio, plásticos y papel. Generalmente realizan ventas semanales o cada dos semanas a los acopiadores logrando recaudar entre \$150 y 200²⁰. Suele ser llevada adelante por distintos integrantes de la familia incluidos los niños.

De los datos del censo 2001, cerca del 60% de los ocupados declara que es asalariado, siendo los restantes trabajadores cuentapropistas (Ver Anexo Tabla 4). La mayoría, el 89%, desempeña actividades de tipo operativas y no calificadas (Ver Anexo Tabla 5).

La escasa calificación que poseen podemos relacionarla con los bajos niveles educativos. En el caso de los jefes/as de hogar el 44,6% no terminó la escuela primaria (33,8%) o nunca asistió (10,8%), sólo el 38,6% terminó la primara y el 4% tiene estudios secundarios.

Respecto a los jóvenes (de 15 a 24 años) se observa una temprana inserción al mundo del trabajo en correspondencia con un abandono escolar temprano. Asociado a estos aspectos, los jóvenes que se encuentran ocupados -asalariados y cuentapropistas- realizan tareas poco calificadas (87,5%) (Ver Anexo Tabla 6 y 7).

Como se expuso anteriormente, la inserción en el mercado de trabajo constituye la principal fuente de ingresos, en el medio urbano para gran parte de la población, lo que implica que las condiciones de inserción que prevalezcan en dicho mercado impactan directamente sobre las características que adquiere la pobreza urbana. El funcionamiento del mercado de trabajo a través del desempleo, la precarización y el deterioro de las condiciones de empleo, el retroceso del trabajo asalariado y el avance de la informalidad asociada a la sobrevivencia, impiden superar los niveles de privación provocando la persistencia e intensificación de la pobreza.

Políticas sociales y redes sociales

²⁰ Por cada kilo de cartón reciben \$0,40



Frente a las dificultades de inserción en el mercado de trabajo para las familias que viven en estos barrios cobran relevancia los recursos brindados por las políticas sociales. Los ingresos que provienen de la Asignación Universal por Hijo (AUH), de las Pensiones no contributivas, principalmente la Madre de 7 hijos o más y en menor medida la de Discapacidad, y de la Jubilación para Amas de casa, se constituyen en la única fuente de ingresos fija de los hogares. Estos constituyen insumos clave para la reproducción al mínimo de la vida²¹.

Las políticas habitacionales, por lo expuesto más arriba, se están implementando de manera reciente en determinados sectores de los barrios posibilitando el acceso a condiciones de mayor bienestar en la vivienda y la infraestructura. No obstante hay familias que quedan al margen de estas prestaciones en tanto su localización en áreas no urbanizadas o terrenos no aptos no les permiten ser beneficiarios.

Las relaciones comunitarias están fragmentadas y la participación está determinada por las prácticas clientelares. Las mediaciones establecidas para el acceso de los vecinos a las políticas sociales, a excepción de la Asignación Universal por Hijo, las pensiones y jubilaciones, sólo a través de referentes políticos ligados a las autoridades de turno, refuerzan la sujeción de los sectores destinatarios provocando la individualización y la fragmentación de las comunidades a la hora de exigir políticas públicas que permitan superar los aspectos más estructurales que vulneran sus condiciones de vida.

En las entrevistas, los vecinos destacan la importancia de las redes familiares a la hora de resolver problemas cotidianos.

A la hora de analizar la pobreza, estos aspectos cobran relevancia en la medida que permiten afrontar, en diferentes medidas, los problemas que tornan crítica la reproducción cotidiana. Los últimos programas analizados, la AUH, las pensiones y las jubilaciones, se han constituido en el único ingreso estable de las familias que permite cubrir un piso de necesidades que la precaria inserción de sus habitantes en el mercado de trabajo no posibilita.

La fragmentación de las redes comunitarias por las prácticas clientelares genera un acceso selectivo a determinados recursos por parte de algunas familias que integran la red de beneficiarios de los referentes políticos pero dificulta la organización y la capacidad de acción colectiva para exigir respuestas públicas a los problemas comunes.

Algunas reflexiones finales

²¹ Agis *et al.* (2010) en un análisis realizado sobre el impacto de la Asignación Universal por Hijo consideran que si bien tuvo resultados positivos para los grupos históricamente vulnerables, sus efectos sobre la pobreza son mucho más moderados que los inicialmente imaginados.

Este trabajo pretende abordar la pobreza desde la confluencia de procesos que configuran situaciones de privación como también sus diversas manifestaciones, con el propósito de entender y explicar la producción y reproducción del fenómeno.

El análisis de los datos obtenidos evidencia una persistencia de la pobreza con un proceso acumulativo de situaciones de desventaja relacionadas con la precariedad ocupacional y con otras dimensiones de la vida económica y social (hábitat, ingresos, condiciones de vida, redes sociales, etc.). La retroalimentación y el reforzamiento mutuo de dichas dimensiones contribuyen a consolidar los procesos de deterioro social y a perpetuar las situaciones de privación.

Una dimensión central del problema radica en la precaria inserción de sus habitantes en el mercado de trabajo y en las limitadas oportunidades de modificar su situación, en tanto el desempleo, la precariedad y la inestabilidad laboral, junto a las menores oportunidades de generación de autoempleo, se han reforzado mutuamente.

Los resultados que se presentan, y su posterior profundización, pueden constituir un aporte en el conocimiento de la pobreza urbana, y de sus manifestaciones en una ciudad intermedia, pero también ayudan en la comprensión de los escenarios en los que interviene el Trabajo Social de cara al diseño de estrategias que permitan subvertir esta crítica realidad. La persistencia del problema torna imprescindible una discusión orientada a enfrentar los mecanismos que la generan y sostienen.

Anexo

Tabla 1. Acceso a la infraestructura y servicios urbanos

Viviendas sin acceso (%)				
	Villa Muñecas	Juan Pablo II	Costanera Norte	S.M.T
Servicio regular recolección de residuos	38,3	20,4	28,6	6
Existencia de cloacas	100	72,7	100	19,6
Existencia de red de agua corriente	0	0	0	0,5
Existencia de red eléctrica	0	0	0	1,4
Existencia de alumbrado público	21	22,3	15,9	6,8
Existencia de red de gas natural	92,7	100	100	22,9

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001

Tabla 2. Tipo de vivienda

	Casa tipo A (%)	Casa tipo B (%)	Rancho (%)	Casilla (%)
Villa	43,7	26,7	4,8	24,8

Muñecas				
Juan Pablo II	46	36,5	1,6	15,8
Costanera Norte	29,3	36,8	3,9	30
Total	39,7	33,3	3,4	23,5
S.M. Tucumán ²²	61,6	13,8	1,0	5,5

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001

Tabla 3. Propiedad de las viviendas

	Villa Muñecas (%)	Juan Pablo II (%)	Costanera Norte (%)	Total (%)
Familias propietarias	37,8		34,2	24
Familias inquilinas	0,6			0,2
Familias en terreno fiscal	61,6	100	100	87,2

Fuente: Resúmenes de Ronda CAPS Villa Muñecas, Santa Rosa de Lima, Eva Duarte y Costanera Norte.

Tabla 4. Categoría ocupacional

	Villa Muñecas (%)	Juan Pablo II (%)	Costanera Norte (%)	Total (%)
Obrero/empleador público	17,8	9,5	6,5	11,3
Obrero/empleador privado	52,8	48,2	40,9	47,3
Patrón	0,6	1,6	4,5	2,2
Trabajador por cuenta propia	27,8	39,3	47,2	38,1
Trabajador familiar con sueldo	0,0	0,4	0,0	0,1
Trabajador familiar sin sueldo	1,1	1	0,9	1

²² En San Miguel de Tucumán además hay un 1% de hogares viviendo en Pieza en inquilinato/hotel o pensión- Vivienda móvil- Local no construido para habitación

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001

Tabla 5. Calificación ocupaciones

	Villa Muñecas (%)	Juan Pablo II (%)	Costanera Norte (%)	Total (%)
Calificación profesional	0,6	0,2	0	0,3
Calificación técnica	8,6	3,8	5	5,8
Calificación operativa	55,8	48	32,3	45,4
No calificada	30,8	40,1	58,8	43,2
Información insuficiente	1,7	3,6	1,8	2,4
Calificación ignorada	2,5	4,2	2,1	2,9

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001

Tabla 6. Categoría ocupacional de los jóvenes

	Villa Muñecas (%)	Juan Pablo II (%)	Costanera Norte (%)	Total (%)
Obrero/empleador sector público	10,6	1,7	1,9	4,7
Obrero/empleador sector privado	67,7	53,7	40,4	53,9
Patrón	1,4	2,5	2,9	2,5
Trabajador por cuenta propia	18,4	38	51,9	36,1
Trabajador familiar con sueldo	0	0,8	0	0,3
Trabajador familiar sin sueldo	1,8	3,3	2,9	2,5

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001

Tabla 7. Calificación de las ocupaciones de los jóvenes

	Calificaci	Calificaci	Calificaci	No	Informaci	Calificaci
--	------------	------------	------------	----	-----------	------------

	ón profesional (%)	ón técnica (%)	ón operativa (%)	calificada (%)	ón insuficiente (%)	ón ignorada (%)
Villa Muñecas	0	5,1	45,6	43	3,8	2,5
Juan Pablo II	0	8	33,5	50,5	1,6	6,4
Costanera Norte	0	3,8	29,9	64,4	1	3,8
Total	0	5,6	36,3	52,6	2,1	4,2

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001

Bibliografía

- AGIS, E., CAÑETE, C. y PANIGO, D., (2010). *El impacto de la asignación universal por hijo en la Argentina*. Publicado en http://www.ceil-piette.gov.ar/docpub/documentos/AUH_en_Argentina.pdf

- ÁLVAREZ LEGUIZAMÓN, S. (Ed.), (2005). *Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe. Estructura, discursos y actores*. Buenos Aires: CLACSO.

- BÄHR, J. y MERTINS, G. (1993). "La ciudad en América Latina". En: *Población y Sociedad*, N° 1, p. 5-14.

- BOLSI, A y MIGNONE, M., (2009). "La pobreza en los aglomerados urbanos del Norte Grande Argentino". En: Bolsi, A. y Paolasso, P. (comp.). *Geografía de la pobreza en el norte grande argentino*. UNT-CONICET. Tucumán.

- BOLSI, A., PAOLASSO, P. y LONGHI, F., (2006). "El Norte Grande Argentino entre el progreso y la pobreza". En: *Población y Sociedad*, N°12/13. Fundación Yocavil. Tucumán.

- BOLSI, A. y PAOLASSO, P. (comp.), (2009). *Geografía de la pobreza en el norte grande argentino*. UNT-CONICET. Tucumán.

-BORSODORF, A., (2003). Hacia la ciudad fragmentada. Tempranas estructuras segregadas en la ciudad Latinoamericana. *Scripta Nova*, vol. 7, num. 146.

- BOURDIEU, P., (2002). "La "juventud" no es más que una palabra". En: *Sociología y cultura*, pp. 163-173. Grijalbo, Conaculta. México.

- CARDOSO MAGALHÃES, A y ORTIZ DE D'ARTERIO, J. P., (2009). *Periurbanización, segregación social y fragmentación territorial*. Disponible en: http://egal2009.easyplanners.info/area05/5812_Cardoso_Magalhaes_Andre_Gustavo.dOc



- CARIOLA, C., (1992). “Estrategias económicas. El difícil camino para obtener los recursos para la sobrevivencia”. En: Cariola, C. y otros. *Sobrevivir en la pobreza. El fin de una ilusión*. CENDES/Editorial Nueva Sociedad, pp.-103-160. Caracas.
- FUCHS, P., (1994). “Ciudades medianas y gestión urbana en América Latina”. En: Puncel Chornet, A. (eds.). *Las ciudades de América Latina: problemas y oportunidades*. Colección Oberta, Universidad de Valencia. Valencia.
- GÓMEZ, A., MARIO, S. y OLMOS, F., (2005). *Índice de privación material de los hogares (IPMH): Desarrollo y aplicación con datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001*. En: AEPa, VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Tomo II. Buenos Aires.
- HINTZE, S., (1996). *Pobreza y desocupación: los excluidos del sistema*. En: Revista Encrucijada N° 4. Universidad de Buenos Aires.
- INDEC, (1990). *La pobreza urbana en la Argentina*. Estudios INDEC N° 18. Buenos Aires,
- JANOSCHKA, M., (2002). “Urbanizaciones privadas en buenos Aires: ¿hacia un nuevo modelo de ciudad latinoamericana?”. En Cabrales Barajas, L. P. (2002). *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*, pp. 287-318. Universidad de Guadalajara, México.
- LONGHI, F., (2010). *Avances, persistencias y descenso de la miseria en el Chaco campesino-aborigen: Su relación con algunos procesos territoriales ocurridos durante la década del '90*. En: Mundo agr., La Plata, v. 11, n. 21, dic. 2010. Disponible en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-59942010000200007&lng=es&nrm=iso>.
- LO VUOLO, R.; BARBEITO, A.; PAUTASSI, L. y RODRÍGUEZ C., (2004). *La pobreza.... de la política contra la pobreza*. CIEPP/Miño y Dávila Editores. Buenos Aires.
- MANSILLA, S., (2007). *El desarrollo geohistórico de las ciudades como perspectiva de abordaje para el ordenamiento ambiental. El caso del Gran San Miguel de Tucumán*. 1° Taller sobre dimensiones humanas del cambio ambiental en Argentina “Hacia la construcción de una Agenda Científica Ambiental Interinstitucional”. Universidad Nacional de Luján.
- MANSILLA, S. y SORIA, F., (2000). “Expansión territorial del Gran San Miguel de Tucumán, 1990-1998”. En: *Breves Contribuciones del IEG*, N° 12. S. M. Tucumán: UNT, pp. 105-124.
- MERTINS, G., (1995). *La diferenciación socio-espacial y funcional de ciudades Latinoamericanas: ejemplos del noroeste argentino*. I Congreso Investigación social.



Región y Sociedad en Latinoamérica. Su problemática en el noroeste argentino. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán.

- NIHIL OLIVERA, M. Y P. DE DINECHIN, (2008). *Los hechos se burlan del derecho: Miradas cruzadas sobre la efectividad del derecho a la educación en los barrios periféricos de San Miguel de Tucumán, Argentina*. Fundación Comparte. España.

- PAOLASSO, P., MALIZIA, M. y LONGHI, F., (2009). *Vulnerabilidad y segregación socioespacial en el Gran San Miguel de Tucumán*. III Taller Internacional: Grandes Ciudades Latinoamericanas. Colombia.

- VAPÑARSKY, C. A., (1994). “Crecimiento urbano diferencial y migraciones en la Argentina: cambios y tendencias desde 1970”. En: *Estudios migratorios latinoamericanos*, año 9 N° 27 (agost). pp. 225-260.

- VELÁZQUEZ, G., (2001). *Geografía, Calidad de Vida y Fragmentación en la Argentina de los Noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIGs*. CIG-UNCPBA. Tandil.